

Un libro que recomiendo...

miércoles, 09 de noviembre de 2011

A. ZABALETA -¿Qué es 'El dilema de Spasski', una novela de ajedrez, una novela de patrimonio histórico o una de enigmas, al estilo de 'El código da Vinci'?

- J.CARLOS DOMINGUEZ -La novela engarza tres o cuatro tramas: hay una de misterio, hay una historia de amor y también el conflicto por convertir un auténtico convento en un resort. Son tramas que se van desarrollando. El protagonista es un periodista que está un poco exiliado en Fuerteventura por razones personales, a donde llega para investigar la noticia de una muerte. En cuanto al título, hay un momento de la novela en el que uno de los personajes plantea un dilema sacado de una partida de Spasski. Al resolverse el dilema se resuelve el enigma. La acción pasa en Betancuria y alguien me dijo que esta obra es una guía de patrimonio histórico disfrazada de novela [risas].

- Usted se estrena como novelista con esta obra. ¿Qué tipo de novela ha buscado ofrecer?

- He intentado hacer una novela entretenida, fácil de leer, con ritmo, pero que por otro lado fuera ilustrativa, porque la trama se desarrolla en Betancuria y va pasando por distintos escenarios que son monumentos. Con ciertas dosis equilibradas, el lector termina conociendo la historia de Betancuria y Fuerteventura prácticamente desde la época de la conquista. También he pretendido que sea verosímil, que los personajes sintieran las cosas como las sentiría una persona según su segmento de edad y posición. Además opté por un lenguaje cotidiano en el propio relato que cuenta el protagonista. No he buscado canarismos ni cosas en las que creo poco. He realizado la novela que a mí me gustaría leer y que no estuviera mal escrita, pero no he intentado utilizar técnicas de redacción modernas, con muchas comas o sin mayúsculas. Usé las técnicas del idioma castellano que me enseñaron y punto.

- ¿Qué referentes tiene como novelista?

- Me imagino que en este libro habrá cosas de Bolaños o Vila-Matas. Recientemente he leído a Robert Graves, después de mucho tiempo. También me interesa Borges.

- Cierta novela de intriga se ha convertido en el género preferido de los lectores. ¿Se ve usted convertido en autor de 'best seller'?

- Ojalá que la gente lea el libro y sienta que ha justificado su inversión. Si lo publicara una gran editorial de esas que venden sus libros hasta en los aeropuertos, a lo mejor se convertiría en un gran éxito. Yo no creo que llegue muy lejos, pero he visto novelas peores en grandes editoriales. No sé si escribiré otras novelas, pero si veo una respuesta amable del círculo de lectores de Canarias, a lo mejor me animo. Me debo a mi público [risas].

ALEJANDRO ZABALETA lo publicó en La Provincia en octubre del año pasado

Juan Carlos Domínguez nació en Las Palmas, en 1951. Estudió Derecho en la Universidad de La Laguna participando activamente en el movimiento estudiantil antifranquista. Posteriormente fue abogado laboralista. Entre 1985 y 1993 fue profesor de Filosofía del Derecho en la Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. En 1993 fue nombrado Director General de Patrimonio Histórico del Gobierno de Canarias y posteriormente dirigió el Servicio de Patrimonio Histórico del Cabildo Insular de Gran Canaria. Experto en urbanismo y gestión del patrimonio cultural, es coautor de la Guía del patrimonio arqueológico de Gran Canaria, y del cuento Soñando volcanes y estrellas, traducido a varios idiomas. El dilema de Spasski es su primera novela.

Juan Carlos Domínguez, autor de El Dilema de Spasski, experto en Patrimonio Histórico y redactor del Plan General de la Villa de Betancuria, incorpora en esta novela intriga, esoterismo, amor y patrimonio histórico, combina crítica al urbanismo con una visión satírica del ecologismo, e introduce la metáfora desde una partida de ajedrez para lanzar una historia que comienza con un misterioso suceso, acaecido en el famoso Convento de San Buenaventura de Betancuria durante una excavación. La Villa de Betancuria, reivindicada últimamente como la capital histórica de Canarias, dispone en El Dilema de Spasski un escenario fiel a la realidad –en opinión del autor, que tras años de trabajo conoce sus valores culturales a la perfección, “apenas ha experimentado cambios en los últimos años”;-, pero que de llevarse a cabo el planeamiento en tramitación podría contar en el futuro con el Auditorio, la piscina o el túnel, todos ellos elementos que sí aparecen en el desarrollo de la novela. En cuanto al estilo, le destacan el excelente pulso de narrador y la autenticidad de los diálogos. Las referencias culturales a Fuerteventura, su gente y sus paisajes son incontables, cuando refleja con verosimilitud los ambientes históricos de Betancuria, introduce satíricamente apellidos majoreros representativos, o retrata la figura del urbanizador inconsciente o del ecologista con ese humor, canario, socarrón, que preside todo el texto. Juan Carlos Domínguez o “Pifano” como le conocen los más allegados ha señalado en alguna presentación del libro, que su intención fue, como lector exigente, hacer una novela que pudiera ser divertida. “Con el dilema de Spasski siempre tuve en cuenta el punto de vista del lector. Inevitablemente el resultado tiene mucho de uno mismo y de sus preocupaciones, y ahí es donde entran las referencias a los medios de comunicación o el urbanismo. En lo que se refiere a la gente de la Isla, estaré feliz si pudiera dejarles un libro que sirviera para querer más a Fuerteventura y a Betancuria”.

